
SITUACION EPIZOOTIOLOGICA DE LA ENFERMEDAD DE AUJESZKY EN LA ZONA ENZOOTICA DE MEXICO

Castro, G.D.A.¹*, Diosdado V.F.², Rosales O.C.³, León C.A.³, Morilla, G.A.²

¹ Dirección General de Salud Animal, SAGAR, México, D.F.

² CENID-Microbiología, INIFAP, SAGAR, México, D.F.

³ Departamento de Medicina Preventiva, FMVZ, UNAM, México, D.F.

INTRODUCCION. Los primeros brotes de la Enfermedad de Aujeszky (EA) en cerdos que fueron notificados en México, ocurrieron a finales de la década de los años sesentas, en granjas de la zona del Bajío y estuvieron asociados con la importación de animales. A la fecha se considera que la enfermedad se ha difundido a diversas cuencas porcinas del país (1). Con el fin de conocer la distribución de la EA, de 1982 a 1985 se efectuó un muestreo serológico en el cual se utilizó la prueba de inmunodifusión en gel de agar y se determinó que de 5,475 sueros, 1,425 (26%) fueron positivos, mismos que provenían de granjas localizadas en diferentes áreas porcinas del país (2). Con el propósito de establecer la situación epidemiológica de la EA en la zona enzoótica de México, se llevó a cabo el presente estudio.

MATERIAL Y METODOS. Granjas. Se realizó un muestreo por conveniencia en 260 granjas de ciclo completo, ubicadas en la zona endémica del país que comprende los Estados de Guanajuato, Jalisco, México, Michoacán, Puebla y Querétaro.

Muestreo serológico. De cada granja se muestrearon 10 cerdos de 4, 5 y 6 meses de edad y 30 cerdas del primero al sexto parto (3). Los animales fueron sangrados de la vena yugular y el suero se obtuvo por los métodos convencionales.

Pruebas serológicas. Para la detección de anticuerpos contra el virus de campo de la EA, en granjas donde se vacunaba con GI- se utilizó la prueba diferencial de ELISA (HerdChek Anti ADV-gI, IDEXX Laboratories, Inc., U.S.A), que reconoce sólo anticuerpos contra la glicoproteína gI del virus; de esta manera, la prueba puede ser utilizada para diferenciar los anticuerpos inducidos por el virus de campo de los vacunales, cuando se utilizan vacunas elaboradas con delección gI (4); y en granjas donde no vacunaban a los animales, se utilizó la prueba de ELISA escrutinio (HerdCheck: Anti-PRV (s), IDEXX Laboratories, Inc., U.S.A), la cual detecta anticuerpos inducidos tanto por cepas vacunales como de campo.

RESULTADOS. El muestreo efectuado en las 260 unidades de la zona enzoótica del país, mostró que el 39.2% (102/260) de éstas eran negativas a la EA, mientras que en el 60.8% (158/260) de las mismas se detectaron cerdos infectados. Se obtuvieron los rangos de prevalencia de la EA e las hembras del pie de cría infectadas y se encontró que en el 12.7% (20/158) de las granjas hubo menos del 30% de hembras seropositivas; en el 20.2% (32/158) la prevalencia de hembras seropositivas estuvo dentro de un rango del 31 al 70% y en el 67.1% (106/158) de las granjas restantes, las hembras seropositivas detectadas fueron del 71 al 100%.

Respecto a la circulación viral, se determinó que en el 41.15% (107/260) de las unidades existían cerdos de más de cuatro meses de edad reactivos al virus de campo, en tanto que en el 58.85% (153/260) de las granjas no se detectó circulación del virus.

Se determinó que en el 29.0% (31/107) de las granjas hubo menos del 30% de animales de engorda seropositivos; en el 27.1% (29/107) el rango fue del 31 al 70% de cerdos positivos y en 43.9% (47/107) de las granjas hubo más del 70% de cerdos de engorda positivos.

Cuando la seroprevalencia en las hembras del pie de cría estuvo dentro de un rango del 1 al 20%, no hubo cerdos de engorda seropositivos en ninguna de las 11 granjas clasificadas dentro de este rango. Cuando la seroprevalencia en las hembras correspondió al rango del 21 al 50%, se detectó la presencia de cerdos de engorda con anticuerpos en el 33.3% de las granjas (7/21) y cuando la prevalencia del pie de cría fue del 51% o mayor, se detectaron reactivos en el área de engorda en el 79.4% de las granjas (100/126).

DISCUSION. Los resultados mostraron que en la zona endémica de Aujeszky en el 60.8% de las granjas se encontraron animales infectados que fue mayor a la de 32% y 50% reportada por Solorzano et al. (1985). Además en el 67.1% (106/158) de las granjas hubo una seroprevalencia mayor al 70%, lo que se considera elevado (6); y podría ser debido a la constante introducción de animales de reemplazo infectados, así como a la falta de medidas de bioseguridad. Este elevado nivel de infección probablemente sea la razón por la que no se manifiestan brotes de la enfermedad. Con el fin de determinar si el virus de la EA se encontraba circulando en las granja, se muestrearon animales de 4 a 6 meses de edad, observándose que en el 89% de las granjas clasificadas dentro de un rango de seropositividad del 81 al 100% en el pie de cría, hubo más cerdos del área de engorda infectados que cuando la seroprevalencia en el pie de cría fue menor al 70% donde se observó disminución en el número de granjas en que circulaba el virus en los animales de engorda (7). Con base en los resultados, se puede concluir que en la zona enzoótica del país hay un gran número de granjas infectadas con el virus de la EA, y que entre mayor sea la seroprevalencia en el pie de cría, mayor será la circulación viral en los animales de la engorda.

BIBLIOGRAFIA

1. Alzina A., Rodríguez, J.C., Gómez, M. Y Alvarez, M. (1992). Avances en producción porcina Vol 1. p: 263-280.
2. Mercado, S., Solorzano, R.F. y Avila, G. (1992). Avances en producción porcina, Vol 1, p: 257.
3. Morrison, R.B. and Thawley, D.G. (1989). J. Am. Vet. Med. Assoc., 195: 1577-1579.
4. Van Oirschot, J.T., (1992). Anim. Health Assoc. 96: 405-416.
5. Solorzano, R.F. y Mercado, S. (1985). Avances en Enfermedades del Cerdo, p: 257-270.
6. Vannier, P., Eliot, M.E., Gouello, L., Le Bail, P. And Toma, B. (1991). Prev. Vet. Med., 11: 115-123.
7. Hall et al., (1991). J. Am. Vet. Med. Assoc., 198: 1927-1931.